

Triunfo de la República, cristalización del proyecto de una nación laica, representativa, democrática, federal y popular

15 de julio de 1867



El 15 de julio se conmemora la entrada triunfal de Benito Juárez a la Ciudad de México, acontecimiento que significó la victoria definitiva del pensamiento liberal y del proyecto de una República donde privaría el principio de igualdad ante la ley.¹

Años de conflictos

En 1859 se expidió la primera parte de las *Leyes de Reforma*, con el propósito de establecer la separación de la Iglesia y el Estado. Entonces se decretó la libertad de imprenta y culto; además de la desamortización de los bienes eclesiásticos y de las

“La guerra de reforma, los pronunciamientos, los movimientos campesinos y la intervención francesa obligaron a examinar las relaciones entre Estado e Iglesia en términos de soluciones parciales, de acomodados. Después de tantos sufrimientos e inestabilidad política a lo largo del siglo, la voluntad de buscar un consenso que permitiera la sobrevivencia del país se convirtió en razón de ser de la república restaurada”.

Anne Stapless

El Estado y la Iglesia en la República restaurada

¹ Imer. “Entrada triunfal de Juárez a la Ciudad de México, marcando el fin de la Guerra de Reforma”, 11/01/2016, <https://goo.su/BK6iBKl>

corporaciones civiles. La implementación paulatina hasta febrero de 1863 de las leyes causó un sisma en el bando conservador, porque el proyecto liberal había logrado imponerse.

Los conservadores buscaron apoyo en el extranjero para derrocar a los liberales. En ese contexto establecieron una alianza con el emperador de Francia, Napoleón III, quien contemplaba hacer de México un protectorado francés. Para ese propósito designó a Maximiliano de Habsburgo como emperador de México; llegaría el 28 de mayo de 1864 al puerto de Veracruz.

Sin embargo, el proyecto conservador fracasaría poco a poco debido al ideario revolucionario de Maximiliano. Durante los siguientes tres años (1864-1867) difundió su lema “justicia y bienestar”, por lo cual se mostró favorable hacia las reformas agrarias y la libertad de religión. Cabe destacar que esas medidas solo fueron aplicadas en los territorios donde era reconocida su autoridad.

Mientras sucedía la intervención francesa, el presidente Benito Juárez estableció un gobierno itinerante a lo largo del país; destaca su paso por Durango, Chihuahua y Monterrey. La acción de Juárez representó la resistencia contra la ocupación francesa.²

Inicio del fin

A finales de 1866 se presentó un acontecimiento que incidiría en el desarrollo de la guerra en México. Ese año inició un conflicto bélico entre Prusia y Francia; ante ello, Napoleón III ordenó el retiro de las fuerzas de apoyo a Maximiliano para combatir a su enemigo europeo. De esta manera, los esfuerzos imperialistas se concentraron solo en la defensa de sus principales puntos de resistencia: Puebla, Querétaro y la Ciudad de México.

A principios de 1867 las tropas liberales recuperaron poco a poco diversas plazas ocupadas por los imperialistas. En esas campañas militares Mariano Escobedo y Porfirio Díaz destacaron por su valentía y liderazgo. Sin dinero ni tropas, se dio la estocada final a los conservadores y franceses: el 19 de junio de 1867 Maximiliano de Habsburgo era fusilado en el Cerro de Las Cruces, Querétaro, junto con sus generales Miguel Miramón y Tomás Mejía.³

² Inehrm. *El triunfo de la República* (Ciudad de México: Secretaría de Cultura / Inehrm, 2018), <https://goo.su/PofHo>

³ *Ibidem*.

Entrada triunfal

Una vez que Benito Juárez conoció de la muerte de Maximiliano, salió de San Luis Potosí rumbo a la capital del país. Casi un mes llevó preparar la recepción adecuada del gobierno liberal que se asentaría en la Ciudad de México.

En la mañana del 15 de julio de 1867, el presidente Benito Juárez y su modesto gabinete ingresaron por la avenida Chapultepec a la capital del país, y luego recorrieron la avenida Juárez hasta ingresar por el arco triunfal, sobrio y republicano, que el Ayuntamiento había preparado para la ocasión. En la plaza Mayor de México, actual plaza de la Constitución, Porfirio Díaz le entregó la bandera a Juárez para que la izara como símbolo de victoria.

En la capital se realizó un auténtico banquete y festín acorde a la magnitud de la ocasión. Más adelante, Juárez se instaló en las oficinas del Palacio Nacional y redactó un manifiesto a la nación, destacando lo siguiente:

Mexicanos: Encaminemos ahora todos nuestros esfuerzos a obtener y a consolidar los beneficios de la paz. Bajo sus auspicios, será eficaz la protección de las leyes y de las autoridades para los derechos de todos los habitantes de la República. Que el pueblo y el gobierno respeten los derechos de todos. Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.⁴

Surgimiento de una nueva nación

A partir de ese momento se aceleró el proceso de consolidación de la República, que había costado muchos derramamientos de sangre. En consecuencia, Juárez designó a los siguientes ministros: Sebastián Lerdo de Tejada en Relaciones y Gobernación, José María Iglesias en Hacienda, Antonio Martínez de Castro en Justicia e Instrucción Pública, Blas Balcárcel en Fomento, e Ignacio Mejía en Guerra.

Un mes después, Juárez convocó a elecciones con el objetivo de renovar los poderes, y para llevar a cabo un plebiscito con el fin de que se aprobaran algunas reformas constitucionales, entre ellas la creación del Senado, para que el Poder Legislativo se distribuyera en dos cámaras.

⁴ Inehrm. *Manifiesto de Benito Juárez al volver a la capital de la República*, <https://goo.su/0yBtZlC>

Las medidas continuaron al reconocer el derecho al voto por los miembros del Clero y la promulgación de una ley de amnistía a quienes habían formado parte del proyecto imperialista. El objetivo era reconocer sus derechos ciudadanos en pro de fomentar una reconciliación nacional en búsqueda de consolidar el proyecto liberal.⁵

Más adelante, el 14 de agosto de ese año se expidió la convocatoria para las elecciones presidenciales, las cuales se llevaron a cabo el 22 de septiembre. Finalmente, Juárez fue reelecto presidente hasta 1871.

Cabe destacar la suspensión de libertades otorgadas durante la Guerra de Reforma (1858-1861) a los jefes del ejército, y la reducción de las tropas militares: pasaron de 80,000 a 20,000 integrantes repartidos en cinco divisiones. Esto implicó una redistribución presupuestal, de modo que el dinero antes planeado para la milicia se destinó a modernizar las vías de comunicación y ampliar las líneas del telégrafo: pasarían de 1,800 a 7,000 kilómetros.

Respecto a la economía, José María Iglesias negó el pago de daños que exigían las autoridades del Imperio, anuló las facultades que tenían los jefes militares para recaudar rentas, cuyos ingresos pasarían al Estado, y designó un presupuesto de egresos suficiente para cubrir los haberes del ejército y los sueldos de los diputados.⁶

Un tema fundamental fue la educación, por lo que el 2 de diciembre de 1867 se promulgó la Ley Orgánica de Instrucción Pública, que ratificó la educación gratuita, laica y obligatoria. Además, se creó la primera escuela de educación secundaria para mujeres, donde se impartiría Historia, Geografía y Matemáticas. Por otro lado, se fundó la escuela Nacional Preparatoria (1869), como “pieza fundamental para dar un sustento homogéneo a la educación profesional”.⁷

Pausa hacia la democracia

Los cimientos de la nueva nación estaban presentes, pero se interrumpió su implementación el 18 de julio de 1872 cuando Juárez falleció aparentemente debido a un problema cardíaco. Su muerte representó un duro golpe en la

⁵ Raúl González Lezama. *Benito Juárez. Transformar y defender a México* (Ciudad de México: Secretaría de Cultura / Inehrm, 2020), <https://goo.su/LPtwykK>

⁶ Imer. “Entrada triunfal de Juárez a la Ciudad de México, marcando el fin de la Guerra de Reforma”, 11/01/2016, <https://goo.su/BK6iBKl>

⁷ Inehrm. *El gobierno de Benito Juárez* (Ciudad de México: Secretaría de Cultura / Inehrm, 2018), <https://goo.su/87AykPz>

consolidación del proyecto liberal porque derivó en una inestabilidad política durante el periodo de Sebastián Lerdo de Tejada (1872-1876), que culminaría en 1876 con el ascenso de Porfirio Díaz a la presidencia de México.

Si bien Manuel González fue presidente de 1880 a 1884, era fiel seguidor de Díaz, por lo cual preparó el escenario político para su reelección. A partir de ese momento iniciaría el porfiriato (1880-1911), periodo que pausaría durante décadas el anhelo juarista de tener un país democrático e igualitario; este sueño se retomaría hasta 1910 con el inicio de la Revolución Mexicana.

Imagen: Mural oficial del Centenario del Triunfo de la República (15 de julio de 1867). Antonio González Orozco. Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec, <https://goo.su/WkJDcr>